
10. Dones, talentos y ministerio (Efesios 4:10-12)

"El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo." Este pasaje nos recuerda que todos hemos recibido dones de Dios para Su gloria y el servicio a los demás.

Cada joven tiene talentos únicos que pueden ser usados para edificar la iglesia y expandir el Reino de Dios. No importa cuán grande o pequeño parezca nuestro don, todos somos parte de un cuerpo y tenemos un propósito específico en el ministerio. Es nuestra responsabilidad descubrir, desarrollar y usar esos dones con fidelidad.

Cuando usamos nuestros talentos para servir a Dios, no solo glorificamos Su nombre, sino que también encontramos significado y realización en nuestra vida. Permite que el Espíritu Santo te guíe para que tus dones sean una herramienta poderosa para bendecir a otros y cumplir la misión de Cristo.